

EL COMBATE

DIARIO DE LA MAÑANA

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 4 de agosto de 1905

Núm. 38

PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional

LIC. DON CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ

PROGRESO

LIBERTAD

EL COMBATE

ORGANO DEL CLUB

La Juventud Nacionalista

Director,

JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,

OCTAVIO MOYA

Colaboradores,

El Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual. ₡ 1.00

Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales

OFICINAS:

Calle 2.^a Sur, junto a la ALHAMBRA

APARTADO 590

Emplazamos

Que somos fuertes hemos dicho varias veces y en todos los tonos, entre nosotros mismos y públicamente.

Entre nosotros, porque de ello estamos convencidos, y públicamente, para que si fuere falso hubiera alguien que nos contradijera.

No ha sido una pura baladronada, como las que oímos a diario de los ciegos é inconscientes partidarios de los otros bandos, es la seguridad que se obtiene en presencia de los hechos y ante el desenvolvimiento de tangible progreso que adquiere el Partido Nacional, lo que nos hace persistir en esta opinión.—Mas á mayor abundamiento, son los contrarios los que ahora se encargan de pregonar la fuerza impetuosa del Partido Nacional, son especialmente los sotistas los que cantan á voz en cuello su pequeñez ante la enormidad del número aplastante de adeptos que tiene el cletismo y que tanto pánico ha llevado á sus pobres filas en las cuales ven ya como dibujado el fracaso indefectible que les espera.

El Partido Nacional, así por la fe que para los costarricenses inspira la personalidad altísima de su candidato, como por la sensatez del pueblo, se ha engrandecido notablemente hasta llegar á ser la eterna pesadilla para fernandistas, el objeto de envidia para zuñiguistas, y la amenaza para sotistas.

El guante se lanzó desde hace mucho tiempo y los gladiadores se alistaron: el triunfo viene ya, y ante la perspectiva de la victoria el cletista se entusiasma más y más, y no ve ya en sus contrarios otra cosa que al envidioso inconveniente que persiste en su terquedad por el solo hecho de querer aparentar la fuerza del que en medio de su miedo, saca valor de donde no lo tiene con el fin deliberado de amedrentar, como se hace con los niños.

Candidez es sin duda esta forma de conducta de los otros bandos para con el nuestro.

Estamos en el puesto y no cejaremos ni un palmo, á ello nos induce y nos alienta el entusiasmo patrio y la fe del convencimiento.

Los hechos se contradicen con los hechos.

La manifestación política del domingo constituye un testimonio patente de lo grande que es sin duda el Partido Nacional.

A los grandes enemigos cuando no se les puede vencer en la lucha noble y leal, se les insulta y se les escarnece.

Insultos y escarnios recibió el cletismo el día de su ovación: insultos y escarnios á cambio del respeto que sus soldados guardaron para los adeptos del sotismo y del fernandismo, cuando ellos tuvieron á bien mostrar la fuerza de sus partidos.

Pero todo esto va en nuestro favor.

El pueblo así lo comprende, y su conciencia honrada lo hace inclinarse por ley natural á lo que vale por valor intrínseco.—Todo eso explica bien el engrandecimiento ostensible del Partido Nacional, y el desbande imposible de contener de las filas contrarias.

Ahora sí está probado que el Nacionalismo no es un grupito de olímpicos, sino una masa enorme del pueblo costarricense que se preocupa por el bienestar de su patria, aún á despecho de las burlas

salpicadas de hiel y de impotencias con que se pretende obstaculizar su paso majestuoso.

Venga la fusión en buena hora, que cercano está el día en que los nacionalistas podamos decir: *«estuvimos en el campo y en vez de lidiar con tres chiquillos, medimos nuestras fuerzas con un hombre y lo vencimos»*.

La fusión indica que al Partido Nacional no se le puede tirar con escopeta y munición, sino con Remington y bala rasa.

Así los queríamos ver.

Quedan emplazados.

A.

A donde van?

Datos fidedignos tenemos para afirmar que la fusión de los bandos fernandista, sotista y zuñiguista, es casi un hecho. Ya se había anunciado, hace algún tiempo, en Heredia por don Luis Jerónimo Bonilla y en Cartago por don Gerardo Lara, empleado aquél y pariente afine éste de un personaje político muy conocido y que ha dejado tristes recuerdos de su administración. Y últimamente, con motivo de la ovación del Partido Nacional, las postreras esperanzas de aquellos bandos se han asido á la tabla única que se les presenta en lontananza: la fusión.

Ello significa, muy á las claras, que sotistas y zuñiguistas, unidos desde un principio, comprenden su debilidad, su pequeñez numérica, y no dudan en aliarse con el fernandismo que alguno de ellos calificó, juiciosamente, de enemigo común y peligroso para la tranquilidad pública y para las instituciones nacionales,—(véase la colección de *La República*). ¿Y don Máximo tendrá la mayoría? Claro es que no: si la tuviera no consentiría en la fusión, que implica una renuncia á su candidatura. Y aún, amalgamados los tres bandos todavía se creen impotentes para la victoria en las urnas del sufragio.— Así se explican todas las locuras, las provocaciones, las injurias á torrentes, las amenazas y vías de hecho, usadas, primero para impedir la hermosa manifestación nacionalista, y en presencia de ésta, para destruirla ó quitarle su trascendental importancia. De-

bilidad é impotencia revela también la actitud de la prensa vocera de los aliados, pretendiendo hacer creer —sin creerlo ellos mismos— que aquella manifestación fué inferior á la fernandista, cuando su abrumadora superioridad se hizo evidente ante un público numeroso al cual es ridículo llamar á engaño.

¿Qué resultados ó qué alcances tendría la fusión? Aún dado el caso, remoto por cierto, en que se realizara en la forma que se piensa, por los directores de los partidos, sin consultar la voluntad de los que tienen derecho á ser oídos, la fusión no daría la victoria á los aliados. El Partido Nacional ha vencido ya moralmente y tiene asegurado el triunfo en las elecciones por el número de votos con que cuenta. Ha vencido ya moralmente el Partido Nacional no sólo por la manifestación de sus fuerzas efectivas, sino también por sus procedimientos correctos, por su buen juicio en los momentos difíciles, por su amor al orden y á la legalidad y por su espíritu de respeto y tolerancia á las opiniones de los demás, todo lo cual se ha puesto en evidencia en la ovación del 30 de julio. Un partido de orden y de ley, un partido que acata y da seguridades al derecho de todos, un partido que no se desvía de la línea recta, sumiso á la autoridad constituida, y defensor de la paz y de la fraternidad de los costarricenses, es una garantía para la sociedad y para las instituciones republicanas, es una honra para la nación. A engrosar su filas acuden todos los hombres honrados y patriotas que en las campañas políticas tienen otra mira que el bienestar, el progreso y el engrandecimiento del país, bienestar, progreso y engrandecimiento de que son base fundamental la tranquilidad, la armonía y el trabajo, lemas del Partido Nacional.

Concedámos, por hipótesis que la fusión se realizara en la forma que han concebido los exaltados en un momento de desesperación. Y concedámos mucho por que hay para ello dificultades que nos parecen insuperables. Esa fusión tendría que dar por fruto la eliminación de dos de las candidaturas actuales y acaso la de las tres que en el pacto entrarán: ello sería conveniente para Costa Rica; pero no para los intereses de los contendo-

res. Simplificados los partidos habría menos divisiones y menos perturbación de los ánimos. Pero ¿querría renunciar á sus esperanzas el Licenciado don Máximo Fernández, que hace doce años trabaja su candidatura y que en ello ha gastado su fortuna hasta quedar hoy pobrísimos?—¿Querrían los amigos suyos prescindir del título de fernandistas, que para ellos tiene más valor que el de republicanos, ya que consideran á don Máximo como el único varón que encarna sus ideales? Y los señores Licenciado don Bernardo Soto y don Tobías Zúñiga Castro ¿verían con gusto deshecho en un momento el castillo de sus ilusiones, que al fin y al cabo les cuesta dinero, desvelos, inquietudes y amarguras de Calvario? Ni los admiradores del gobierno sin mancha de don Bernardo, ni los apasionados de la intelectualidad y pureza de don Tobías, querrían hacer un cambio de ídolo y menos, volverles la espalda, siendo así que las esperanzas de mejorar, el parentesco ó la amistad personal, los vinculan á sus respectivos jefes. — La fusión, pues, no comprendería sino á los tibios ó á los que á todo trance quieren llegar á ser gobierno, ambiciosos vulgares, que son pocos. — Los demás quedarían desligados de todo compromiso, con tanto mayor razón cuanto que no se ha consultado con todos la resolución, que dispone, como de cosa propia, de las voluntades y votos de ciudadanos libres, conscientes y celosos de su dignidad.

De un candidato de transacción para los fusionados se habla por ahí. Es decir, que la cosecha de tantos afanes, congojas y gastos considerables, la recoja un tercero que no ha trabajado ni hecho mérito alguno para alcanzar el premio más alto de la jornada.

Los fernandistas, sotistas y zuñiguistas se encuentran hoy, por virtud de los desaciertos de sus directores políticos, en una posición nada envidiable. No tienen seguridad ninguna de quién será, en último resultado, el favorecido por sus votos. No saben lo que son en realidad, pues eliminados dos candidatos, ó los tres aliados para dar lugar á un tercero incógnito, los fernandistas, zuñiguistas y sotistas podían llegar á ser por arte de la fusión, pura y simplemente Iglesias, pongamos por caso.

Pero no lo consentirán, ciertamente los altivos y los dignos. Nadie tiene derecho de imponerles candidato, nadie puede violar su conciencia y su libertad de ciudadanos de una democracia. Les injuria gravemente quien piense disponer de su voluntad soberana, tratándolos como á cosas que son objeto del comercio de los hombres; y no sólo es ello una injuria sino que entraña, — si se insiste en mantener secreto el pacto de fusión, — una sorpresa audaz, un golpe de mano, una negra traición, mucho peor, mucho más abominable que encalabozar á los sufragantes y arrancarles con el tormento, un voto contrario á sus convicciones.

“El Día”

No es de el día del triunfo del Partido Nacional en las ya próximas elecciones al que queremos aludir, hablamos de «El Día» y con «El Día» para corregir las cuentas

un tantico fantásticas que, ¡oh calor de la improvisación!, estampa sin rubor en las columnas de su número del 2 del corriente, y que no desmerecen de las que hacía la lechera.

Empieza diciendo como prólogo, que el Partido Nacional puso en San José todo su partido con exclusión de algunos guanacastecos.

En otro lugar extraña la ausencia en la ovación de un número de empleados, que sin duda el colega conoce cuando los echa de menos.

De modo que en primer lugar, si valiéndonos de sus propias afirmaciones, faltaban en la ovación un número de guanacastecos y otro de empleados, y á éstos agregamos los de Limón y líneas que tampoco pudieron llegar, y 600 cletistas que llegaron á esta capital cuando la ovación se disolvía, y no formaron por lo tanto entre sus filas, tendremos considerablemente aumentada la cifra de los ovacionistas, y siendo ésta según el criterio imparcial de *neutrales y extranjeros* la de 15.000 á los cuales se pueden agregar unos 3.000 por los ausentes ya indicados, resultaría que si todos estos elementos hubieran concurrido, hubiera habido en San José 18.000 Nacionalistas, suponiendo por complacer á «El Día», que esos fueran todos los Nacionalistas de la República en ese día, y que de entonces para acá no hayan engrosado sus filas.

En apoyo de sus disparatadas cuentas, trae al terreno de los números el nombre de el Director General de Estadística, que por muy zuñiguista que sea, no dejará ni ridiculizar su nombre, ni que se ponga en tela de juicio su reconocida competencia en el *puesto público que desempeña*.

El Director General de Estadística sugetándose al elocuente rigor de los números, habrá dicho en su informe que el número de sufragantes en relación al número de pobladores es de 60.000; lo que no ha dicho ni nadie le ha preguntado, es cuántos son los votantes que concurren á las urnas ya sea seguir su estimación por informes anteriores, ya sea en relación al porcentaje que acusan otras naciones entre el número de sufragantes y el de los votantes.

Entre nosotros la cifra mayor que hemos conocido, fueron los célebres 24.000 votantes que con la mayor modestia se adjudicó don Rafael Iglesias en prueba de su popularidad y para justificar la necesidad de reelección.

Convengamos que de entonces acá ha aumentado la población y por consecuencia el número de votantes, y calculemos convencionalmente estas últimas en número de 30.000 y llegaremos á estas tristes consecuencias para «El Día» y los que como él quisieron no pensar, esto es, que el gran Partido Nacional según confesión tácita de sus adversarios *cuenta ya con 1.800 votos sobre los 30.000 probables* y que por lo tanto según afirma muy atinadamente «El Día» estamos en situación de batirnos SOLOS en las próximas elecciones.

«No hay pues, que preocuparse del alarde de matemáticas de «El Día». El triunfo es del Partido Nacional y del pueblo que le apoya.

[Viva Costa Rica!]

OTROS OBSERVADORES

San José, Agosto 1.º de 1905.

Viva papá

Esta frasecita parece haberle mordido el corazón al jovencito Isaac Zúñiga, quien ha pedido reparaciones que, dado el carácter del infrascrito, y el caso concreto, es imposible dar.

Un número abrumador de firmas atestiguan lo que dijo «El Combate» en gacetas que llevan este mismo título.

Le repito al señor Zúñiga lo que le dije á sus enviados:—Solidarimente soy responsable de todo lo que se publica en este Diario, y estoy listo á repeler cualquier ataque, pues, por fortuna, siempre he sabido defenderme.

JULIO ESQUIVEL.

NOTAS

Que don Enrique Pinto contara nueve mil cletos, no nos importa.—Al país entero le consta que la manifestación del nacionalismo fue inmensamente superior á la del fernandismo, á pesar de una docena de hojas sueltas, que de todos los bandos contrarios se lanzaron para evitar que se le evlara á cabo con lucimiento.

Que diga «El Derecho» que don Enrique Pinto no protestó de las insolencias, escándalos y bochinchas promovidos por los fernandistas, si tiene su importancia.

Quiere decir, que el señor Pinto, columna del fernandismo, á pesar de su posición social, aprueba que se insultara á personas respetables y á señoritas, que se maltratara de hecho y palabra á gran parte del pueblo de Costa Rica. Desde que se inició la campaña electoral, los oradores del nacionalismo se veían obligados á reprobar la política seguida por los propagandistas fernandistas, quienes predicaban de plaza en plaza teorías disociadoras.

El pueblo se educa.—El nacionalismo y el fernandismo van por diferente camino.

Por un lado el orden y el respeto, por el otro la intransigencia, el insulto y la insurrección.

«El Combate» órgano de la juventud, cree que procedió dignamente al descartar de la inmensa responsabilidad de los hechos del treinta, á algunas personas que habían manifestado disgusto por dichos sucesos.

Por desgracia la actitud de «El Combate» no ha sido bien interpretada.

Costa Rica perderá la más legítima de sus glorias, la tranquilidad y corrección de sus ciudadanos, pues no hay una voz que se levante orgullosa y valiente para declarar que se ha cometido un delito de lesa patria.

A la lista de sucesos sangrientos publicada por «El Noticiero» agregaremos los siguientes hechos:

A José Alvarado de San Sebastián le lanzaron los despechados, una botella rota ocasionándole una lesión en una mano.

A Leopoldo Moya lo atacaron tres valientes fernandistas y le rompieron la cara.

Política fernandista.—A San Rafael de Desamparados han ido á decir los hombres de principios, los nobles y dignos fernandistas que si don Cleto sube pone impuestos por tener gallinas y bajará el café á ocho colones.

Valiente política!

LA CAUSA GRANDE SE IMPONE

Aunque el partido fernandista aparentó un momento ser el más grande, ese brillo fué como el de fugaz exala-

ción que alumbrando por un momento con destello mágico, pronto se desvaneció para dejar la obscuridad más completa.

Esa potencia aparente del fernandismo no pudo resistir los embites formidables de la verdad, y el Partido Nacional se lanzó á la lucha, confiado en su triunfo—porque éste es sólo de los buenos—y entonces el fernandismo aparentemente fuerte, pero con una base hueca y carcomida cayó por tierra mezclándose en desastrosa confusión el ruido del podrido coloso que se derrumbaba y los chillidos desesperantes y grotescos de los insensatos fanáticos, adoradores de la falsa deidad, que veían perdido para siempre el suntuoso palacio que sus locas ambiciones en accesos febriles, habían forjado.

Así debía ser, el Partido Nacional se impuso la tarea de arrancar la venda que cubría los ojos de los incautos alucinados por las falsas teorías del fernandismo, y bien pronto consiguió colmar sus aspiraciones.

El fernandismo se desmorona día por día, el fracaso les persigue por donde quiera, los buenos ciudadanos se horrorizan de haber pertenecido á un bando tan falto de verdaderos principios, y sólo la loca ambición de su Jefe, cegado por sus ansias desesperantes de mando, aún se figura el elegido por el pueblo costarricense para regir sus destinos.

Felizmente Costa Rica ha progresado y hoy, con un espíritu de justicia digno de alabanza y admiración rinde cumplido tributo, al mérito legítimamente adquirido.

El Partido fernandista se bate ya en retirada, sus fuegos no pueden alcanzar las magestosas huestes del nacionalismo y por eso chillan, y se desesperan como vívora acosada, ante su impotencia y su pequeñez.

Publicamos á continuación una lista de personas que abandonan el fernandismo porque en él no pueden militar los buenos patriotas que buscan la paz y la concordia entre la gran familia costarricense, y se agregan á las filas nacionalistas dispuestos á contribuir así al triunfo del trabajo, de la paz y del talento.

El Nacionalismo Aumenta

El Fernandismo Se desbanda

Protestamos de la firma que dimos al Partido Fernandista, renunciando también de la Directiva en que figuramos en dicho partido y nos adherimos por nuestra pura voluntad al gran Partido Nacional que proclama para Presidente de la República al ilustre ciudadano Licenciado don Cleto González Víquez.

A ruego de los señores Ramón Salas, Ventura Casasola, Alberto Gutiérrez, José Fonseca, Juan Ugalde, Nicolás Sequeira, José Araya, Rafael Camacho, Salomón Agüero, Rafael Gutiérrez, Vicente Cambronero, Miguel Casasola, Martiliano Solano, Teodilo Miranda, y Pablo Agüero que no saben firmar—Florentino Berrocal, Ricardo Mejías, José Molina Quesada. A ruego del señor José María Molina, Fidel Ováres, por el señor Indalecio Fonseca que no sabe firmar Marciano Saborío.

Testigos — Modesto Murillo, Juan Paniagua.

San Carlos, 22 de julio de 1905.

Los que suscribimos mayores de edad y vecinos de San Carlos, comprendiendo que el ilustre ciudadano Licenciado don Cleto González Víquez hará la felicidad de Costa Rica, no

unimos á su gran Partido Nacional que lo proclama para Presidente de la República en el próximo período.

Modesto Murillo, Juan Paniagua, Manuel Berrocal, Ramón Villalta, por Juan y Rafael Chaves, Florentino Berrocal Baltasar Ureña, por Juan Paniagua R. Guillermo Karchny, Alberto Murillo, por Ventura Miranda Florentino Berrocal, Rafael Berrocal D., por Caralampio Camacho Fidel Ovaes, Antonio Berrocal, por Francisco Camacho Fidel Ovaes, por Rafael Vargas, Alberto Murillo, por Vicente y Roberto Marín Rafael Berrocal D., Rafael Araya, Vicente Ramírez, por Braulio Zúñiga Florentino Berrocal, por Alonso Villalobos Marciano Saborio, Rafael Berrocal R., Pompilio Vargas, por Pantaleón Camacho Florentino Berrocal, Belfort Corrales, por José Guzmán Carrillo Marciano Saborio, por Pedro Castro Florentino Berrocal, Froilano Ugalde, Gabriel Rojas, Lesmes Saborio, por Lucas Fonseca Florentino Berrocal, Zacarías Esquivel. Testigos—Modesto Murillo y Juan Paniagua.

San Carlos, 22 de julio de 1905.

Yo, Pedro Bogarín, hago constar: que habiendo al principio de esta lucha firmado en el protocolo que lleva el Partido Fernandista; y hoy que he llegado á comprender que el único Partido que abriga ideas nobles y levantadas es el Partido Nacional que lleva como Jefe al eximio hijo de este suelo, Lic. don Cleto González Víquez, protesto de esa firma y me adhiero de todo corazón al referido Partido Nacional, cumpliendo un deber de buen herediano.

Heredia, julio 30 de 1905.

A ruego del protestante que no sabe firmar.

J. Arauz

Testigos—Belisario Loria y José J. Rodríguez.

GACETILLAS

Mostró

Mr. Rudd á don Leonidas Briceño y á don Aquiles Bonilla G. los negativos de las vistas de la ovación del treinta y les manifestó que las consideraba muy malas, debido á que le había sido imposible tomar una vista general de la ovación en la Sabana por encontrarse los ovacionistas en largas filas aisladas y hubiera necesitado una altura de 20 pies para poder tomarlas en toda su extensión, por lo plano de la Sabana.

Para complacer

á los adversarios rectificamos una de las cifras publicadas en nuestro Diario, del número de ovacionistas del 30 de Julio.

Dijimos que el Doctor Calneck contó 13,600 hombres y nos equivocamos pues la cantidad que anotó el Doctor fue de 15,200.

El mismo señor Doctor contó la fernandista y le dió un total de 7,500.

Creemos que hay alguna diferencia.

A Raul de «El Día» le preguntamos: si de Alajuela venían vacíos los carros porque los santodomingueros se vieron obligados á venir á pie?

Por qué en la estación de Heredia y San Joaquín quedaron sin tomar el tren tantos nacionalistas?

Se equivocaron los catorce zuñiguistas de Alajuela en contar, y eso que los ovacionistas salieron el domingo por la mañana, que si hubieran salido el lunes no habrían visto los zuñiguistas ni un nacionalista y tal vez ni los carros, pero ni siquiera la locomotora.

Porque en su interior están llenos de... rabia....

Cloacas

Razón tienen en Europa de creer que nosotros usamos todavía tapa-rabo. La ignorancia unida á la desesperación

es á veces divertida. El domingo al desfilarse la ovación nacionalista, frente á la habitación de un *frustrado Ministro*, éste aconsejaba á toda su familia para que arrojaran piedras á los ovacionistas y le gritaran: «bajo las cloacas!» Pues, ¿en qué parte pensará este caballero que se usan las cloacas? Tal vez creerá que van sobre las casas. No; las cloacas siempre tendrán que estar abajo, no les quepa duda, acaso más abajo de donde han quedado la *decencia* y la *cultura* que en estos días exhibieron muchos de nuestros contrarios.

Tropelía

El domingo un individuo que portaba una descomunal divisa compuesta de tres libras de lana verde fajadas con su correspondiente bandera, fue víctima de una desgracia. Mientras que distraído contemplaba el desfile de la ovación, el caballo que montaba un Inspector del orden le comió la insignia quedándole tan sólo la bandera tricolor. En vista de este inesperado acontecimiento el *nuevo fernandista* se dijo para sus adentros: en estos tiempos tan revueltos lo mismo es Soto que Zúñiga y Zúñiga que Fernández y don Jaime igual á mí: vale más quedarse en el Partido que llaman de la *Confundición Republicana*.

¡Valiente unión sueñan hacer!

Más decencia

Bastante indigna y reprochable fue la conducta observada por dos jovencitos, neos furibundos, quienes en compañía de otros *tipitos* lanzaban insultos é improperios al mismo tiempo que arrojaban salivas á nuestros humildes y honrados campesinos, desde el balcón del cuartucho en que se hospedaban. Más decencia para con nuestros hermanos, señores fernandistas; pues no es delito pertenecer á un bando político cuando éste, como el Partido Nacional, lleva á su cabeza un Jefe á quien jamás se le ha tomado fraguando revoluciones para adueñarse del Poder con el pretexto de *querer salvar á nuestra Patria*.

A P. Rito

asiduo concurrente... á gallinero del Nacional, se le ha informado que lo mejor de nuestra sociedad, que asiste al teatro, usa el botón blanco; tal noticia lo ha sacado de quicio, á no dudar lo, porque las insignias mínimas y moti-escas están desterradas de allí.

Calma P. Rito, no sulfurarse; piense que las divisas de su partido no pueden ser llevadas por gente de orden y de sensatez; si á nuestro teatro asistieran hochincheros é insultadores gratuitos, sus descos se verían satisfechos y la enseña máxima lograría verse representada.

Por lo demás si P. Rito desea formar su lista, infórmese de qué personas cultas asisten al teatro, é inclúyalas á todas sin temor de equivocarse trabajo le damos para rato.

Se Alquilan

las piezas que ocupó con su bufete el Licenciado don Joaquín Aguilar en la casa de don Aquiles Bonilla.

Por la mitad del valor

Se vende una casa que costó ₡13000. Está situada á 125 varas del Parque Central, y su construcción es, en su mayor parte, de piedra y ladrillo. Contiene: saguán, sala, 7 dormitorios, comedor; despensa, cocina, baño, dos excusados, dos patios y sus correspondientes corredores.

Para más informes entenderse con esta Redacción.

ACABAMOS DE RECIBIR

un gran surtido de

Pañolones negros de lana.—Toallas negras de ídem

Sarazas americanas, Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

Y NUESTRO FAMOSO

Té Legítimo de Ceilán

M. NARCISO ESQUIVEL

Establecido en 1870.

EDUARDO MAROTO

OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES

ARTÍCULOS PARA VENDER DE LANCE.—Máquinas de coser de mano, cocinas de hierro, catres de hierro con colchón de resortes, cómodas, armarios, lámparas eléctricas y de petróleo, 2 tintas de baño, alfombra por varas, 1 cortina completa, varios coches de niño, 1 romana plataforma, 1 refrigerador, 1 máquina de lavar, varios resortes para camas anchas y angostas, 1 arado americano «Ideal» no. 26, 1 planimetro para agrimensor, 1 piano en buen estado.

BUEN SURTIDO A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BARATOS DE: sombreros de fieltro para hombres, camisas extranjeras, blancas ó de color, cuellos muchas formas, paraguas de seda y de satín, camisetas y calzoncillos para hombre, camisetas para señora.

—ZUELA PARA ZAPATEROS, COCOS, Balsa, CRIN—

Finalmente hay un surtido permanente de muebles, loza, cristalería y demás objetos, á precios tan bajos que vale la pena informarse primero de mis artículos y de mis precios.—Se ahorrará cincuenta por ciento.

La Barbería de Rosendo Román

en Cartago

se ha trasladado al local contiguo á

“La Copa Blanca,” calle de Los Estanques

Librería Española

Imprenta, Encuadernación y Fábrica de Sellos de Hule

de MARÍA v. de LINES

SAN JOSÉ

COSTA RICA

BALDARES Y ARIAS

Cartago, Costa Rica

Empresa Nacional de Funeraria

Trabajos de Carpintería y Ebanistería

Cuenta con un elegante carro fúnebre y pronto pondrán al servicio un hermoso catafalco.

PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA

Imprenta y Encuadernación de María v. de Lines. San José

Gran Fábrica de Muebles

DE

Roberto Ramón y Co.

S. en C.

La Fábrica más moderna y que cuenta con la mejor maquinaria y más competentes operarios, lo que le permite fabricar más bonito, más elegante y á precios más bajos que nadie.

Su numerosa clientela conoce ya estas verdaderas ventajas para el público.

Nadie debe comprar muebles antes de examinar los nuestros y comparãr su construcción, elegancia y bajo precio.

Toda clase de muebles siempre listos para la venta, y también recibimos órdenes para fabricarlos especialmente.

Nos encargamos de todo trabajo de carpintería en casas particulares, con grandes ventajas de economía, pues con nuestra maquinaria podemos preparar las maderas económicamente y con perfección.

ABONO SUPERIOR

Ammoniated Bone and Potash

Más fuerte que el Ollendorf

Se vende en la Nueva Ferretería de

Miguel Macaya y Compañía

❖ RIVERA Y CO. ❖

Establecidos en Cartago importan mercaderías especiales y tienen gran variedad de artículos que por su precio y calidad compiten con los similares que expenden las tiendas de la capital. En pañolones, rebozos y chales de burato siempre hay gran surtido á precios de competencir. Una especialidad de la casa son las monturas americanas famosas por su forma y material excelente. Se hacen pedidos por cuenta de los interesados cobrando una módica comisión.

A. Leiva & Cía

Antigua casa de los ALFARO

ESQUINA DEL PARQUE CENTRAL

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos; como de costumbre, á precios sin competencia.

Gran Fábrica de Muebles

DE

JORGE MORALES BEJARANO

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

Habiendo sido objeto de multitud de concesiones por parte de los manufactureros. Americanos y Europeos y deseando que mis clientes también se aprovechen de estas circunstancias especiales, hé resuelto rebajar un 25 y en mucho un 50 o/o de los precios corrientes, que tenían mis artículos antes del accidente de que fui objeto el día 30 de octubre de 1904.

Todos mis artículos los garantizo hasta los más baratos, su sólida construcción, su indiscutible duración, lo fino del acabado, su elegancia, lo artístico y bien parecido de las obras. Garantizo construir dichas obras de cedro amargo legítimo, de caoba ó de cualquier madera que el cliente indicase, pues para elle cuento con gran cantidad de maderas bien acondicionadas y embodegadas, imito cualquier color de madera que el cliente indicase, lo mismo que el acabado que se pida, se charola encausticado, encerado ó barnisado & c.

Lámparas y Reverberos de Alcohol

Crin animal para colchones.—Ornamentos de madera tallada.—Discos, agujas, y otros accesorios para fonógrafos.—Letras de aluminio para rótulos.

En la Ferretería de

MACAYA Y COMP.^A

Esquina diagonal á Robert Hermanos

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Talabartería y Colchonería de Salvador Jirón

Frente á la "Farmacia de París"—Calle 3.^a Norte

TALLER MONTADO Á LA MODERNA

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del pais

Pueden verse las muestras en el almacén de Romero y Quelquejen

Albardas de campo y sus respectivos aperos

Colchones que satisfacen al de gusto más refinado. Trabajos garantizados

* * Materiales europeos importados directamente * *

La Famosa

BREVA KEYSTONE

T. ASSMANN & Co.

SCHLITZ

La cerveza que ha hecho

—A—

MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

COQUETAS

Unicos Agentes: A. HERRERO & Co.

Felipe Martin

CARTAGO—COSTA RICA

Llama la atención á su numerosa clientela sobre los artículos que recientemente ha recibido y ofrece á precios sin competencia.

ACUDID Y OS CONVENCERÉIS

Avenida Central, Este, Cuesta de Moras